

Tragedia y farsa en el Golfo Pérsico

Danilo TRELLES

El fracaso de la iniciativa de la ONU, procurando encontrar una solución de compromiso que ponga fin a la guerra entre Irán e Irak, que se arrastra ya desde hace 7 años, realza el problema en otra escala aprovechándose de la presencia de una flota de varios países en la zona del golfo Pérsico, que con el argumento de la defensa de la libre circulación acentúan los riesgos de extender el conflicto al campo internacional.

La llamada "guerra de los petroleros" iniciada en 1984, el incidente con la fragata portamisiles **Stark** y la solicitud de Kuwait a los miembros del Consejo de Seguridad de alquilarles barcos o registrar los suyos bajo otra bandera. Han sido utilizados por el gobierno de Washington para destacar más de 30 barcos de guerra en el estrecho de Ormuz. Han forzado además a sus aliados franceses, británicos e italianos a enviar parte de su flota para colaborar en la tarea de protección de los barcos kuwaitíes que transportan el petróleo a través del golfo Pérsico con diversos destinos, el fundamental sin duda hacía los Estados Unidos. La compañía de petróleo de Kuwait proporciona más del 20 por ciento del combustible para los aviones de la Fuerza Aérea norteamericana y una proporción similar del diesel que consumen sus naves y bases en todo el mundo.

La situación de tensión provocada por Irán en el estrecho de Ormuz se inserta en una política que atiende diversos objetivos. Se trata de demostrar en primer lugar a la opinión pública iraní que el gobierno sostiene firmemente una política antimperialista, después que las revelaciones del **Irangate** pusieran de relieve sus convivencias con las maniobras de Reagan, la CIA y su táctica implicación con la **contra** nicaragüense.

Por otro lado, una situación como la que se plantea sirve para desviar la atención del profundo descontento por la situación económica y de represión del movimiento obrero y popular.

Contribuye por último a unificar a las distintas facciones rivales empeñadas en una lucha a muerte a causa de los problemas de sucesión en el seno del régimen.

La situación tiene un aspecto farsesco, si se atienden las versiones difundidas por el periódico clandestino del **Tudeh de Irán**, según las cuales hace poco tiempo una delegación de los guardianes de la Revolución Islámica, en un encuentro con agentes de la CIA en la frontera común con Pakistán, habían recibido de aquellos una partida de misiles **Stinger**, a cuanta de cantidades mayores comprometidas en un contrato. La misma informa-

ción revela que el pasado mes de mayo, el avión **Lucia** procedente de los Estados Unidos, transportó a Teherán un embarque de misiles antitanques **TAW**.

En ese contexto cabe recordar que el vicepresidente norteamericano Jorge Bush, advirtió en Riad en el curso de un viaje realizado en abril, acerca de la posibilidad de que la flota norteamericana lanzara ataques como los que se realizaron contra Libia, si no se garantizaba el flujo petrolero. Por otra parte el subsecretario de Estado Murphy, ha tratado durante el último período de comprometer en esa política a los seis países integrantes del consejo de cooperación del Golfo —Omán, Arabia Saudita, Kuwait, Qatar, Emiratos Arabes Unidos y Bahrein—. Hasta ahora los intentos norteamericanos de instalar tropas y medios de combate de intervención inmediata en alguno de los países citados no han sido aceptados por éstos, aunque tampoco han sido rechazados totalmente.

Habida cuenta que la operación fue lanzada por Washington sin preparación logística alguna, al punto de que cuando el 24 de julio el primer convoy navegaba hacia Kuwait una mina abrió un boquete en el barco de aquel origen, rebautizado **Bridgetown**, y no se hicieron las gestiones necesarias a fin de asegurar antes los permisos para eventuales aterrizajes de sus aviones o la navegación de sus buques en aguas territoriales de sus aliados en la región, no se comprende la precipitación de la administración Reagan si no es que la operación se lanzaba como un intento para tratar de recuperar la imagen perdida tras el escándalo del **Irangate**.